

SUSCRIPCIÓN

Pesetas

Madrid, un mes	2,50
Provincia, trimestre	7,50
Extranjero, un año	60,00
América y Portugal.....	40,00
Número del día	0,10
Número atrasado	0,25
Tiempo mínimo de suscripción: seis meses	
Redacción y administración:	

OLOZAGA, 5 Y 7

La Correspondencia MILITAR

Cinco ediciones diarias

ANUNCIOS

Una plana	450
Media idem	225
Cuarto de plana	136
Anuncios y reclamos financieros, línea	9

Anuncios fijos (cualquier tamaño), a precios convencionales. Toda la publicidad se entiende al cuerpo 7.

AÑO LVI.—NUMERO 18.004

Dirección y Redacción: Teléfono 58434

MADRID, MARTES, 2 DE FEBRERO DE 1932

Gerencia y Administración: Teléfono 58428

DIEZ CENTIMOS EJEMPLAR.

DE FRONTERAS AFUERA

CHINA Y JAPON

Ante la guerra china.—Ineficacia del organismo de Ginebra.—Lo que puede suceder.—Reflexos trágicos

Cuando escribimos estas líneas es posible que se haya hecho la declaración oficial de guerra de la República china al Imperio del Japón.

Virtualmente está abierta la lucha desde hace unos meses.

Se declarará o no; pero en esta cuestión, en la que se debate el porvenir de unos Estados, sino los de toda una civilización, siquiera sea esta la oriental, se observa el fracaso de la Sociedad de las Naciones, cuyas gestiones, aplaudidas por todos, generosas, llenas de buenas intenciones, se han estrellado contra las decisiones de los pueblos en pugna.

Más que el organismo de Ginebra, más que la influencia moral que puedan ejercer los representantes de las naciones, podrían influir en el arreglo del conflicto chino-japón los Estados Unidos y Rusia. Como estas potencias tengan interés en que el conflicto se complique, no habrá a medio humano que evite la gran tragedia que se aproxima, tragedia que podría tener sus salpicaduras en Europa.

El mundo está, pues, en uno de sus momentos más críticos.

¿Qué puede suceder?

Si a la guerra van esos dos grandes pueblos del oriente eurásico, es porque cada uno de ellos confía en la victoria.

Si a la guerra van China y Japón es porque, o se engañan en el número de sus elementos bélicos, o porque creen que tienen detrás otros auxilios. Pero ellos van delante; ellos ofrecerán en las vanguardias sus pechos por la defensa de sus respectivos intereses; ellos darán los primeros pasos en la gran carnicería de hombres y en los primeros incendios de ciudades y en los primeros arrasamientos de campos. Su sangre será la primera que se vierta, y según los materiales suministrados para lanzarlos a la pelea cruenta, la catástrofe será horrible.

China cuenta con muchos millones

de soldados. Puede disponer de más ejército ella sola que Europa entera. Pero los chinos no tienen la organización militar que tienen sus adversarios. Los japoneses son inferiores en número de hombres, pero disponen de un ejército a la moderna, con todos los elementos de destrucción y con toda la unidad que puede darles su patriotismo y su fe en sus futuros destinos.

Apilastante es el número de los ejércitos chinos, que, por las noticias que se tienen, van ya en dirección a Shanghai, formando verdaderas riadas humanas. Pero los chinos no obedecen a una autoridad. La unidad del gran Imperio se deshizo al implantarse la República, y después, al ir a una guerra civil que los tiene maltrechos.

Bién es verdad que ahora han hecho un alto en sus luchas interiores; mas no tienen generales expertos, ni ellos mismos confían en sus propios jefes. Del sentimiento nacional carecen. Cada región odia a sus vecinas. Hablan varios dialectos, gozan de distinto régimen político, profesan diversas religiones.

Rusia vigila. Los soviets se preparan. En las fronteras de Asia, a lo largo del Ural y en las proximidades de la Georgia, tienen movilizados tres o cuatro millones de soldados, si hemos de creer a las informaciones de días pasados. Rusia tiene agravios que vengar en el Extremo Oriente. Rusia, en fin, tratará de intensificar la propaganda de sus ideales por todo el mundo. ¿Sería este el momento propicio para ir en pos del triunfo del comunismo?

Japón, por otra parte, está amenazado en el Pacífico por Norteamérica, que aspira a la hegemonía en ese Océano, donde cuenta con las Filipinas y con puntos tan estratégicos como Guam y las Sandwich.

El sangriento episodio de Shanghai y el bombardeo de Chapei pueden ser los comienzos de una catástrofe que puede tener reflejos trágicos en otras naciones no asiáticas.

Claro ABANADES

EN EL EXTREMO ORIENTE

LUCHA DE ESPIRITUS

Comunican de Nankín a la Agencia Reuter que el Gobierno de China ha declarado la guerra al Japón

¿Nos hallamos de nuevo ante un gran conflicto bélico? Con tener mucha importancia la declaración de guerra entre China y Japón, tiene mucha más la actitud que las grandes potencias adopten en la ardua cuestión de Oriente. Inglaterra, Estados Unidos y la Rusia soviética, poseen intereses que no pueden ser abandonados, y los gobiernos respectivos han de caminar muy sensatamente, si no quieren que las remotas costas del Pacífico vean correr ríos de sangre como no ha mucho corrieron en las del Atlántico.

De todas las actitudes, la que preocupa al mundo entero es la forma que el gobierno de los soviets tenga de ver la naciente lucha, y si se inclina a emplear sus fuerzas en defensa de China, es indiscutible que la próxima guerra—odiosa como todas—adquirirá una forma deliciosa bajo el punto de vista analítico.

No serán países en lucha, ni ejércitos en operaciones, será algo mucho más interesante, pues nos mostrará el choque de los dos espíritus que, hoy día, están deseando enfrentarse en el mundo entero; de un lado el Japón, ejército discipli-

nado, perfecto; pueblo que cifra sus ideales en la Patria, en la familia, en la tradición, en la religión misma; pueblo magnífico de cultura y sobrio de expresión. De otro, la nueva Rusia, aún desconocida, que ha sufrido los horrores de una revolución social, producto de la cual, es su ejército, provisto, al parecer, de todos los medios materiales de guerra, pero de cuya espiritualidad, nada sabemos, porque aún está reciente su pasado cubierto de sangre.

Y la duda es clara, ¿quién vencerá? Difícil es contestar a ésta, y para hacerlo será más fácil plantear una nueva interrogación, ¿conseguirá la Rusia de los soviets, más que la de los zarcs? He aquí el problema, y la lucha es sólo eso: una afirmación de las nuevas teorías del comunismo o una reacción potente a favor de las más sensatas, llevada a cabo por medio del pueblo que, hoy por hoy, conserva más puras sus legendarias tradiciones del pueblo, cuyo culto al pasado y a la Patria, le hacen siempre admirable.

Como decíamos antes, son dos espíritus en lucha, y de llevarse a cabo, ésta se decidirá en ella el camino a seguir por el mundo en su política.

La guerra de los espíritus va a empezar!

L. F.

Pleitos y causas

LA SENTENCIA CONTRA EL SEÑOR ALVAREZ RODRIGUEZ

La Sala Segunda del Tribunal Supremo firmó anoche, a las ocho y media, la sentencia condenando al ex magistrado señor Alvarez Rodriguez.

En los largos considerandos de ella se rehozaban las acusaciones de prevaricación y otros delitos que alegaron las representaciones de los querrelantes, y estiman en el fallo los hechos como constitutivos de un delito de usurpación de funciones, penado en el artículo 342 del Código penal, condenando al señor Alvarez Rodriguez a la pena de un año, ocho meses y veintidós días de prisión correccional, al pago de las costas y a la privación del derecho de

sufragio durante el tiempo que dure la condena.

Profundo respeto nos merece la justicia humana; pero, creyentes y patriotas, ante Cristo crucificado y esa santa madre nuestra que es España, sentimos confortado nuestro corazón, al ver que aún quedan hombres integérrimos, de supremo valor moral, como el señor Alvarez Rodriguez, que saben serenamente exponer su vida en cumplimiento del deber, mientras otros se arrastran con vileza por el suelo de la adulación; y que procuraron, ante la tiranía caciquil, interesada y personalista, ponerse frente a ese poder que deshonra a todo pueblo que lo sufre y servir noblemente los dictados de su conciencia.

Al señor Alvarez Rodriguez le ha de alentar, de seguro, el saber que si conforme a una ley se le condena, una justicia más alta no sólo le absuelve, sino que le enaltece.

Expulsión de Galarza del partido radical-socialista

En la "Hoja Oficial del Lunes" leemos la siguiente noticia:

Reunido el Partido en Asamblea general extraordinaria el día 30 de enero, para examinar la actuación del ciudadano Angel Galarza como afiliado a esta agrupación local de Madrid, después de un amplísimo debate, se presentó una proposición pidiendo su expulsión de esta agrupación, la cual fue sometida a votación reglamentaria y aprobada por mayoría absoluta de votos, acordándose comunicar esta expulsión al Comité Ejecutivo Nacional y hacerla pública por mediación de la Prensa.—El presidente de Mesa, Ernesto Herrero.

No se concretan los motivos de esta expulsión. Y el partido radical-socialista debe hacerlo en seguida, por su propio prestigio y porque, tratándose de una agrupación esencialmente democrática, al pueblo ha de dar cuenta del fundamento de todos sus acuerdos.

Son muchos y variados los comentarios. Algunos rumores encierran verdadera gravedad. Y hay que desvanecerlos o confirmarlos. El dilema es bien claro y concluyente.

El ciudadano Galarza, que ha sido fiscal general de la República y director general de Seguridades, y es ahora subsecretario de Comunicaciones, y antes y ahora diputado a Cortes y miembro de la Comisión de Responsabilidades por estar afiliado al partido radical-socialista, cuando éste le expulsara, no tiene personalidad alguna para desempeñar cargos oficiales.

En uno de los más salientes que ha desempeñado, en el de director general de Seguridades, no le dominó más que la pasión política, llegando a extremos de notoria injusticia. Nuestro caso, el de suspendernos por un hecho falso y que no se cuidó de esclarecer y comprobar, como era su obligación; el detener y tratar hasta inhumanamente a personas dignísimas, teniendo días y días sin tomarles declaración, encerradas en una habitación, donde no podían sentarse más que en una silla; el apresar, como a criminales vulgares, a pundonerosos oficiales, algunos en activo, sin el menor respeto ni siquiera a la calidad de uno de ellos de Caballero de San Fernando y estar el día de la detención en función del servicio; todo esto y mucho más que, se dice, y que urge aclarar, son causas bastantes para que toda conciencia honrada apruebe el fallo de expulsión decretado por el partido radical-socialista y pida que, si incurrió en responsabilidades, éstas se depuren; y nadie con más interés que la República para hacerlo, por el daño que estas cosas pueden producirle.

Lo que dice el señor Galarza

Esta madrugada, el señor Galarza ha facilitado a los periodistas una extensa nota relativa a la versión propagada por los periódicos respecto a su expulsión del partido radical-socialista.

La nota, que es extensísima, se concreta en estos términos:

"Trátase solamente—explica el señor Galarza—de la expulsión de la Agrupación Local Madrileña, mas no de la totalidad o del resto del partido."

Protesta también el subsecretario de Comunicaciones de las invidiosas acusaciones—según él—que determinados periódicos han lanzado con el pretexto de la expulsión, rodeando ésta de cierto misterio que no existe—agrega el señor Galarza.

Termina la nota haciendo resaltar que la expulsión es ilegal.

En dicho escrito, el ex director de Seguridades, justificando su actuación al frente del ramo policial, ofrece para que el Comité ejecutivo del partido examine su conducta y falle con arreglo a su conciencia.

En Buenos Aires es elegido Presidente el General Justo

BUENOS AIRES, 1.—Las elecciones celebradas ayer en el colegio de la capital federal y en las de las catorce provincias, han dado por resultado la elección del general Agustín Justo para presidente de la República, y de don Julio Roca para vicepresidente.

UN PROYECTO DE LEY

La "Gaceta" publica un decreto autorizando al ministro de Hacienda para presentar a la aprobación de las Cortes Constituyentes un proyecto de ley referente al Patrimonio del Estado en las plazas de Ceuta y Melilla, el que estará en lo sucesivo constituido por los terrenos que, comprendidos en las zonas respectivas de soberanía, no estén actualmente destinados a servicios militares o comprendidos en proyectos a realizar, afectos a los mismos.

LA POLITICA NACIONAL

En Justicia

Al recibir a los periodistas el ministro de Justicia, les dijo que tenía pocas noticias que comunicar.

—El día de ayer lo he pasado por la provincia de Guadalajara—manifestó el señor Albornoz—, y por el departamento no ocurre nada de particular.

—Y de la visita que le ha hecho el nuncio de Su Santidad—se le preguntó.—El nuncio me ha entregado unas notas con algunas observaciones referentes a la ejecución del decreto de disolución de la Compañía de Jesús. Estas notas las llevaré al Consejo que se celebra esta tarde, y como es consiguiente, mientras el Consejo no sepa su cometido, no puedo hablar de ellas.

—Es que corre un rumor—dijo un periodista—de que existen dificultades para llevar a la práctica el decreto en Cataluña y las Vascongadas.

—Pues yo no sé nada de esas dificultades—respondió el ministro—, y es más, el sábado estuve hablando con el gobernador de Vizcaya, quien me dijo que tuviese la seguridad de que allí no ocurriría nada anormal y que el decreto sería cumplido en todos sus puntos.

—Y de la noticia publicada en la "Hoja Oficial", sobre expulsión del señor Galarza del partido radical-socialista?

—Esa es una medida—dijo el ministro—de la Agrupación de Madrid, y sólo puedo decirles, por no estar muy enterado del asunto, que parece que la Agrupación había pedido al señor Galarza que compareciese ante el Comité para dar cuenta de su gestión al frente de la Dirección General de Seguridades; pero, por lo visto, el señor Galarza entendió que esto no era competencia de la Agrupación de Madrid, sino del Congreso Nacional, pues la Agrupación, a su juicio, sólo entiende en cosas locales, y esta lo es de interés general, y por lo tanto, el señor Galarza sigue formando parte del partido radical-socialista, y en el Congreso nacional, que se celebrará el día 20 en Murcia, se resolverá de un modo definitivo este asunto.

Mañana se reunirá el Comité ejecutivo del partido, y seguramente se ocupará de esta cuestión. Finalmente, otro informador preguntado al señor Albornoz si se habían dado los órdenes para la incautación de los edificios de la Compañía de Jesús de Madrid, ya que los miembros de la misma no sabían a quién tenían que hacer entrega de ellos.

El señor Albornoz manifestó que esto era asunto que incumbía al Patronato que se ha nombrado para la ejecución del decreto, y del que forman parte miembros de cinco ministerios.

En Hacienda

El ministro de Hacienda recibió a una comisión de la Cámara de la Propiedad Urbana de Madrid, quien fue a quejarse de que el Ayuntamiento obligaba a los propietarios de casas, incluso de aquellas que llevan más de sesenta años construidas, a exhibir licencia, y caso contrario, les impone una multa. También recibió el señor Carner a una comisión de centros hispanoamericanos, que le hablaron de la nacionalización del cultivo del azúcar en aquella zona.

En Trabajo

El ministro de Trabajo manifestó que había recibido a una comisión de colonos remolacheros de La Rincónada (Sevilla), que le pidió la urgente tramitación de un recurso que tiene en el Ministerio. El señor Largo Caballero contestó a los comisionados que dadas las oportunas órdenes para que así se haga.

AVISO

Habilitación de Clases Pasivas

A. VARA DE REY

Se pone en conocimiento de los señores poderdantes, que es preciso la presentación de la cédula personal para el percibo de los haberes del mes de enero, y que por tanto, deben cumplir dicho requisito el día que les corresponde el cobro, en esta Habilitación, y si alguno no la hubiere presentado, se ruega que lo haga antes del día 8 de los corrientes.

Olozaga, 5 y 7 bajo derecha. Teléfono número 52426.
Horas de oficina, de 11 a 14 y de 18 a 20.

DE GUERRA

El señor ministro de la Guerra estuvo trabajando en su despacho oficial durante la mañana de ayer, hasta la una de la tarde, hora en que marchó al Ministerio de Estado.

No recibió visitas, y únicamente despachó con el subsecretario señor Ramos, asuntos de la Presidencia.

¿Va Alemania hacia el fascismo?

DER FUHRER

Si las palabras se presentaran en el trato cultural, como las personas en el particular, diríamos en este momento:—Lector, tenemos el gusto de poner ante tu vista el término intencionado alemán Fuhrer; ni ha llegado todavía a familiarizarse en la Prensa española, pero en la extranjera viene dando hace meses; para salir de dudas, te diremos que su palabra—sinónimo en inglés es leader; en español, caudillo, en italiano, duce; y así como esta palabra, en su país y en el mundo entero, por antonomasia se aplica a Benito Mussolini, dentro de muy poco, der Fuhrer se aplicará, también en el mundo entero y con igual sentido, al austriaco Adolfo Hitler, que brilla actualmente con resplandor creciente, parece ser una especie de contrafigura del apóstol Lenin, que surge al cabo de quince años, como violenta reacción en la historia política de la Humanidad, según ilustres testimonios.

El profesor Ferrero, gran intérprete de la Historia, considera la llegada de Hitler al poder, como un verdadero salto en las tinieblas, dejando el sentido tópico de la frase, dice que en el mundo, hasta ahora, no se ha dado ni tomado en serio las dictaduras por haber sido patrimonio de pueblos menores, incluyendo entre éstos a Italia, su país natal. Los cuatro grandes pueblos guías o conductores, Estados Unidos, Francia, Inglaterra y Alemania, conviven hasta hoy bajo un régimen de gobierno de sentido liberal común, y siempre desde la base de alta civilidad, capaz de sustentarse en un amplio sistema parlamentario. ¿Qué ocurrirá el día que ese convenio tácito se rompa y una gran potencia mundial, como Alemania, abraza el fascismo como método de gobierno de los sesenta millones de su pueblo, cumbre en su culpe media? ¿Cómo reaccionarán los pueblos citados? ¿Serán, en un futuro próximo, el fascismo y el comunismo los sistemas preponderantes en la política?...

En poco tiempo se han producido en Alemania varios acontecimientos de mucha resonancia. La recepción de Adolfo Hitler en audiencia solemne por el Presidente de la República. Después, el famoso mitin de Harzburgo, en que se abrazaron políticamente las fuerzas de Hitler con las de Hugenberg. Más tarde los comicios hablaron de modo elocuente en la gran victoria de Hesse, y, por último, el pretexto, o la gota rebotante del vaso de la inadaptación alemana: la caída de la libra, con la dificultad máxima que representa en la balanza de exportación, con el subsiguiente incremento del paro forzoso en el territorio de Reich. Díjase que todo marcha por sus pasos contados a los designios de la Providencia o del destino.

El ex ministro de Negocios Extranjeros de Italia, conde de Sforza, aunque no es fascista, como tampoco lo es el profesor Ferrero, tiene como éste visión imparcial y de altura sobre estos problemas que tanto preocupan a Europa. Recientemente ha visitado Alemania, refiriendo a su vuelta a Paris sus impresiones, reflejadas más tarde en artículos de colaboración mundial. Dice haberle recordado la atmósfera actual del Reich, la de Rusia de hace diez años, no en el sentido del bolcheviquismo sistemado, sino en el del bolcheviquismo ambiente, o sea, en la creencia general de la bancarrota de los principios individualistas propios del siglo XIX, que parecen tan lejos hoy.

"La mitad de los alemanes—dice—son hoy socialistas, hasta sin saberlo." Alemania se encuentra entre dos credos contradictorios.

¿Por qué contradictorios? Porque es relativamente fácil juzgar la lógica de Francia; porque no es difícil descubrir la verdadera Italia detrás del pomposo régimen fascista; pero en cambio Alemania parece el más contradictorio de los países. Todos los impulsos, todas las esperanzas, todas las maldiciones se encuentran justas y en activa lucha en la Alemania de los últimos días de 1931.

Hace años, en Roma, dijo una vez el príncipe Bülow, que a su parecer ciertos errores de Alemania en política extranjera sólo tenían una explicación: la incapacidad congénita de los alemanes para formarse un espíritu político realista. Pero después de presenciar los éxitos de Hitler y su efecto en unas masas, de las cuales un 50 por 100 se ha alistado ya bajo las banderas del elocuente demagogo, se llega a pensar que a caso la explicación sea más trágica aún.

Durante la Reforma, los diferentes países de Europa se hicieron ya protestantes, ya católicos; sólo los alemanes se dividieron en mitad y mitad. Y lo mismo ocurre en la actualidad. La mitad de Alemania ha comprendido las ventajas de una política de paz y de democracia; la otra mitad combate fu-

riosamente estos principios y predica la necesidad de romper por la violencia todos los obstáculos para entregarse por entero al credo del nacionalismo. Sin embargo, hasta esta impresión, con ser honda y sincera, corre el riesgo de desdecir de la realidad.

No hay solo dos, sino muchas Alemaniás, y cada una odia y desprecia a las demás. Hay la Alemania agraria contra la Alemania industrial; la Alemania católica contra la Alemania protestante; la Alemania de los sin trabajo contra la Alemania de los ricos, y la lista puede continuar todavía. Dice textualmente:

"El hecho nuevo tremendamente interesante, que he podido observar con detenimiento durante mi última visita, es éste: mientras todos los partidos de la nación se hallan relacionados por algún nexo común hereditario, aunque distante, no haya en Alemania hoy sino una idea común a todos: la idea de que el viejo orden social está agonizando, o tal vez ya muerto, y que es preciso edificar algo nuevo. Y éste es el principal motivo que se halla detrás de los éxitos de Hitler."

Son varios millones los hombres y mujeres que han votado por él y su partido, no porque crean que es o puede llegar a ser un verdadero caudillo, menos aún, un verdadero estadista, sino sencillamente porque dice a los alemanes: "Hay que destruir todo lo pasado; yo les guiaré hacia otro mundo nuevo."

He hablado con un joven escritor alemán, cuyos ensayos ofrecen prueba brillante de su espíritu crítico, y que acababa de regresar de las últimas luchas electorales de Hesse. Me dijo: "Si, tiene usted razón, Hitler es probablemente tan demagogo como vuestro doctor por sus licenciados, no porque crea jamás en él, sino porque su movimiento puede convertirse en una especie de terremoto. Acaso de las ruinas salga una nueva Alemania."

¿Desesperación, perihimno; falta de madurez política? Un poco de todo esto. Pero, encima de todo, la sensación de que Rusia no está lejos de la Alemania actual. No quiero decir esto que el Reich está en vísperas de adoptar los métodos bolcheviques. Si surge una revolución en Alemania, será algo hermoso y limpiamente ordenado, precedido y seguido por los brillantes uniformes de los "Schupos"..."

Transcritas las palabras anteriores, completamente razonables, y antes de referir otras del propio Hitler, se ocurre la dudosa afirmación de la verdad de la Historia. Si lo que tenemos a la vista se desfigura y se presenta de modos tan opuestos, ¿qué no ocurrirá con la política después del triunfo... juzgando al futuro dictador alemán, dice de él un compatriota lo siguiente (1): "Los nacional-socialistas sólo quieren asaltar el Poder. Todo el mundo sabe que antes de titularse los salvadores de Alemania, eran 'agentes asalariados' de un grupo de industriales. El pueblo, aunque no lo sabe, lo adivina. Trátase, en definitiva, de un comediante. Este austriaco histrión juega con un sentimiento alemán: el antisemitismo"... El reverso de la medalla se encuentra en la referencia de la entrevista de otro corresponsal, y a creerle, nada más lejos de la realidad que esa "pose" atribuida y vista a través de cristales egoístas galos. Señala ese corresponsal la sencillez y cordialidad del "Führer", muy distinta del imperio del orgullo y del empaque del "duce", revelada hasta en la mayor sencillez del despacho. Estima la diferencia, que si Hitler se cree providencialmente el salvador de Alemania, Mussolini se lo cree del mundo entero, con su genial sistema.

La primera preocupación de Hitler es el fracaso, y de modo cierto señala que si la guerra de 1870 costó a Alemania 60.000 vidas, en 1918 se suicidaron 50.000 alemanes, envueltos por la miseria casi todos, por lo que el Reich se considera moralmente en guerra, como lo prueba que esa cifra de suicidas ha sido superada en 1930 y 1931.

El enemigo es el hambre, guerra latente que dice no quiere comprender los otros pueblos. Textualmente ha dicho lo siguiente:

"El mundo no quiere comprendernos y Francia nos demuestra una desconfianza excesiva. No podemos resignarnos a perecer sin procurar salvarnos protegiendo de la situación en que nos encontramos y por la cual declinamos toda responsabilidad; ella ha sido creada no por nuestra administración, ni mala política, sino debida a la incomprensión que nos rodea. Se empeñan en dar a nuestro movi-

(1) "El Sol", día 28 de enero.